

Mensaje de Theresa Kane al Papa Francisco: ¡Erradica el escándalo de la desigualdad de género!



Theresa Kane (Foto de Kimberly Ritter)

Thomas C. Fox
National Catholic Reporter

19 septiembre 2015

Sin duda, fue la petición más importante realizada a un papa en los tiempos modernos. En 1979, la Hermana de la Misericordia Theresa Kane, que era presidenta de la Leadership Conference of Women Religious (LCWR), después de consultarlo con unos/as cuantas/os amigas/os, decidió preguntarle al Papa Juan Pablo II, durante su primera visita a los Estados Unidos, por el acceso de las mujeres a todos los ministerios de la iglesia.

La historia de esta petición está grabada en las mentes de todos los católicos reformistas del mundo. No fue solo la petición en sí misma, sino sobre todo la directa, sencilla, respetuosa y confiada actitud de Kane la que captó la atención de todo el mundo. Nadie hasta ese momento había tratado al papa como a un igual. La percepción católica cambió aquel día en la basílica de Washington D.C.

En el breve discurso de Kane, dio la sensación de que la balanza del género cambiaba de manera apreciable en el catolicismo romano. Si, o como las mujeres llamadas a la ordenación dicen a menudo, cuando tenga lugar en la iglesia la primera ordenación lícita de una mujer sacerdote, este acto sacramental estará inexorablemente unido a una Hermana de la Misericordia.

“Hemos escuchado el poderoso mensaje de nuestra iglesia sobre la dignidad y el respeto a todas las personas”, dijo Kane al Papa Juan Pablo aquel día mientras el miraba al frente con rostro pétreo. “Como mujeres, hemos reflexionado estas palabras. La iglesia debe responder posibilitando que las mujeres, como personas que son, accedan a todos los ministerios”.

Tres décadas y media después, las palabras de Kane resuenan en todo el mundo mientras mujeres (y hombres) se reúnen para reflexionar sobre lo que consideran inevitable, una iglesia inclusiva que pueda ofrecer plena justicia a un mundo hambriento de justicia: la ordenación de la mujer.

Patrocinadas/os por la Conferencia para la Ordenación de las Mujeres (WOC), con sede en Estados Unidos, este fin de semana, por tercera vez en quince años, se reunieron defensoras/es de la ordenación que lamentan lo que ven como un fracaso por parte de los obispos para poner fin a la discriminación de género en la iglesia.

La organización de la WOC calcula que participarán unas/os 500 delegadas/os en el encuentro, que durará tres días y en el que se celebrarán reuniones, talleres y conferencias. Decenas de participantes ya han establecido mesas aquí, en el cuarto piso del céntrico hotel Marriott, con la esperanza de llamar la atención de las/os delegadas/os. La mayoría de los participantes abogan por una reforma de la iglesia católica.

Y cuando con aspecto frágil, pero con energía, Kane subió a la tarima de un salón del hotel Philadelphia completamente lleno, todas/os se pusieron en pie y prorrumpieron en un largo aplauso de respeto y gratitud.

“Lo hicimos”, dijo Kane. “Nos hemos reunido esta tarde, procedentes de diferentes estados y de varios países. Podemos decir de verdad: “Lo hicimos” y estamos orgullosas/os de nuestra comunidad WOC”.

La organización de WOC acaba de anunciar sus nuevos “Premios Theresa Kane Mujer de Visión y Coraje” para feministas que trabajan por la justicia y un liderazgo inclusivo en la iglesia. “Recibo y acepto este honor con profunda humildad y un gran orgullo”, dijo a las/os presentes. “No lo hago por mí; lo hago como expresión y reflejo vuestro. Así que gracias, a todas/os y cada una/o”.

“Nuestro recorrido como comunidad WOC ha sido difícil a veces; hemos sido criticadas/os por imaginar, por desear y trabajar por algo que no es posible según la actual mentalidad de la iglesia católica institucional.

Pero hemos aguantado. Y hemos creado una estructura importante y un sistema en el corazón y en el espíritu de la comunidad católica, que ahora anhela y está comprometida con los dones dados por Dios a las mujeres como innatamente iguales a los de los hombres para estar en cualquier ámbito y camino de la vida, en la religión, el gobierno y la sociedad”.

Kane añadió: “La resistencia es una cualidad de los profetas y profecía”.

Después dijo que algunas personas le han preguntado qué le diría al Papa Francisco si tuviera la oportunidad. Y no ha sido tímida al responder a su demanda. Lo que sigue es el texto completo de su “mensaje al Papa Francisco en Filadelfia”:

Papa Francisco, aunque tus títulos formales son Santo Padre y Sumo Pontífice, yo aprovecho esta oportunidad sagrada para saludarte como a un hermano, un amigo, un colaborador en nuestro servicio a y con Dios y con los demás.

No dudo de que tus muchos años en Argentina, comprometido con mucha gente económicamente pobre, han sido una poderosa fuente de fortaleza y gracia. Reconocemos que esas experiencias te proporcionaron un profundo espíritu pastoral, tu deseo de colegialidad y tu visión de que, en la comunidad católica, todos nosotros estamos llamados a ser sagrados, ¡a ser santos!

Soy una mujer católica, una religiosa, una Hermana de la Misericordia, nacida y educada en los Estados Unidos, en la ciudad de Nueva York. Mi educación y mis experiencias vitales me han convencido de que el hecho de que las mujeres de la comunidad católica no puedan acceder a todos los ministerios de nuestra iglesia no es solo una carencia, no es solo un error: es un escándalo para nuestra iglesia y para nuestro mundo.

Durante mucho tiempo creí que la comunidad católica podía ser un modelo y un instrumento para reformar los gobiernos y religiones de nuestro mundo que permiten e incluso legislan que las mujeres no son plenamente humanas; que las mujeres son objetos para la explotación; que es aceptable, e incluso natural, violar, golpear a las mujeres y abusar psíquica, psicológica y sexualmente de ellas.

Para que la iglesia católica pueda transmitir el mensaje de Dios en este siglo XXI, necesitamos tener claro que la degradación de las mujeres en todo el

mundo, en todos los países de nuestro planeta, es la cuestión primaria, fundamental de la violencia social y religiosa, y no procede de Dios.

Nosotras/os, como comunidad católica, estamos llamadas/os a proclamar completa y amorosamente a toda la comunidad de nuestro planeta que creencias y acciones tan escandalosas de desigualdad de género son formas y expresiones de idolatría. Cuando hay idolatría, Dios no habita entre nosotras/os. Necesitamos traer al centro de nuestras vidas un Dios amoroso, cercano y creativo, erradicando todas las formas de desigualdad de género. Solo entonces Dios se hará presente en el mundo como Compañero, como Madre, como Padre, como nuestra Divina Fuente de gracia.

Yo te insto, Papa Francisco, a escuchar a las mujeres de nuestra iglesia y nuestro mundo que gritan de angustia, como lo han hecho las mujeres de todas las épocas. Solo una igualdad de género radical (desde las raíces) en la iglesia y en la sociedad logrará disminuir la violencia, el odio y otras formas de inhumanidad en el mundo de hoy.

Treinta y seis años después, el liderazgo de Kane no es menos impresionante.

(Traducción, *Desveladas*)

Fuente:

<http://ncronline.org/blogs/ncr-today/theresa-kanes-message-pope-francis-eradicate-scandal-gender-inequality>